



unánimes

Estudios bíblicos

J: El Apocalipsis

41.- El misterio de la mujer y la bestia

Aclaración de dudas sobre este estudio: www.unanimes.org/foro/



unanimes

Estudios Bíblicos

J.41.- El misterio de la mujer y la bestia

1. El misterio de la mujer y la bestia

Apocalipsis 17:7-18

El ángel me dijo: «¿Por qué te asombras? Yo te diré el misterio de la mujer y de la bestia que la lleva, la cual tiene siete cabezas y diez cuernos.

La bestia que has visto era y no es, y está para subir del abismo e irá a perdición. Los habitantes de la tierra, aquellos cuyos nombres no están escritos en el libro de la vida desde la fundación del mundo, se asombrarán viendo la bestia que era y no es, y será.



»Esto, para la mente que tenga sabiduría: Las siete cabezas son siete montes sobre los cuales se sienta la mujer, y son siete reyes. Cinco de ellos han caído; uno es y el otro aún no ha venido, y cuando venga deberá durar breve tiempo.

La bestia que era y no es, es también el octavo, y es uno de los siete y va a la perdición.

Los diez cuernos que has visto son diez reyes que aún no han recibido reino; pero recibirán autoridad como reyes por una hora, juntamente con la bestia.

Estos tienen un mismo propósito: entregarán su poder y autoridad a la bestia.

Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados, elegidos y fieles».

También me dijo: «Las aguas que has visto, donde se sienta la ramera, son pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas.

Y los diez cuernos que viste, y la bestia, aborrecerán a la ramera, la dejarán desolada y desnuda, devorarán sus carnes y la quemarán con fuego.

Dios ha puesto en sus corazones el ejecutar lo que él quiso: ponerse de acuerdo y dar su reino a la bestia hasta que se hayan cumplido las palabras de Dios.

Y la mujer que has visto es la gran ciudad que reina sobre los reyes de la tierra».

2. El asombro de Juan

El ángel me dijo: «¿Por qué te asombras? Yo te diré el misterio de la mujer y de la bestia que la lleva, la cual tiene siete cabezas y diez cuernos.

Juan se asombra de la mujer y la bestia, el ángel lo reprende y le explica el misterio de la mujer y la bestia. Esto probablemente traiga más problemas que los que soluciona. El ángel

describe con detalle a la bestia primero porque es la más importante. La caída de la mujer se describe en detalle más adelante. Esta bestia es la que salió del mar y es sobre la que se sienta la mujer.

3. La identidad de la bestia

La bestia que has visto era y no es, y está para subir del abismo e irá a perdición.

La mujer está sentada en la bestia, y la bestia está llena de nombres blasfemos que son todos ellos un insulto a Dios (versículo 3). Si la mujer es Roma, está claro que la bestia es el Imperio Romano. Está llena de nombres blasfemos. Esto incluye dos cosas. Primera, es una referencia a los muchos dioses de los que estaba lleno el Imperio Romano. Todos estos nombres son insultos a Dios, porque son apropiaciones indebidas de Su autoridad suprema y única. Nadie tiene derecho al nombre de Dios fuera del único Dios verdadero. Segunda, es una referencia a muchos de los títulos del emperador. El emperador era “Sebastos, o Augustus”, que quiere decir ser reverenciado; y la reverencia solo pertenece a Dios. El emperador era “divus o theios”, el primero en latín y el segundo en griego, que quieren decir divino; y ese calificativo pertenece exclusivamente a Dios. Muchos de los emperadores se llamaban también “sóter”, salvador, que es exclusivamente el título de Jesucristo. El más corriente de todos, el emperador era, en latín, “dominus”, y en griego “kyrios”, Señor, que en hebreo es Adonai y es el mismo nombre de Dios.

“La bestia que has visto” es la bestia ya identificada antes. Es importante destacar que la descripción de la bestia que “era, no es, y será” está en contraste con Dios que “es, era y vendrá”. Este concepto ya estaba planteado en el Antiguo Testamento cuando Moisés es enviado a Egipto para liberar a su pueblo. Moisés le pregunta sobre quién debe decir que lo envió y Dios le responde identificándose como el “Eterno”:

Éxodo 3:14-15

Respondió Dios a Moisés:

--"Yo soy el que soy".

Y añadió:

--Así dirás a los hijos de Israel: " «Yo soy» me envió a vosotros".

Además, Dios dijo a Moisés:

--Así dirás a los hijos de Israel: "Jehová, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob, me ha enviado a vosotros". Este es mi nombre para siempre; con él se me recordará por todos los siglos.

Jesús se identificará de igual manera cuando Él mismo afirma ser el “yo soy”, o sea que Él se atribuye haber enviado a Moisés a liberar a Su pueblo en los tiempos del éxodo:

Juan 8:23-24

Y les dijo:

--Vosotros sois de abajo, yo soy de arriba; vosotros sois de este mundo, yo no soy de este mundo.

*Por eso os dije que moriréis en vuestros pecados; si no creéis que **yo soy**, en vuestros pecados moriréis.*

Juan 8:57-59

Entonces le dijeron los judíos:

--Aún no tienes cincuenta años, ¿y has visto a Abraham?

Jesús les dijo:

*--De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuera, **yo soy**.*

En el Apocalipsis también se identifica como el Eterno:

Apocalipsis 1:4

Juan, a las siete iglesias que están en Asia: Gracia y paz a vosotros de parte del que es y que era y que ha de venir, de los siete espíritus que están delante de su trono,

Apocalipsis 1:8

«Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin», dice el Señor, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso.

Apocalipsis 4:8

Los cuatro seres vivientes tenían cada uno seis alas, y alrededor y por dentro estaban llenos de ojos, y día y noche, sin cesar, decían: «¡Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es y el que ha de venir!»

La carrera de la bestia parodia la del Cordero, porque el Cordero desciende del cielo y vuelve al cielo, en tanto que la bestia asciende del Abismo y luego desciende allí. Por lo tanto, puede ser considerado “un” o “el” anticristo. “Anti” no significa “contra” sino la antítesis o “en vez de”; es una falsificación. Juan en su primera carta, lo define como el hombre que niega que Jesús sea el Cristo y posteriormente Pablo le agrega características adicionales:

1 Juan 2:22

¿Quién es el mentiroso, sino el que niega que Jesús es el Cristo? Este es el anticristo, pues niega al Padre y al Hijo.

2 Tesalonicenses 2:4

...se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios.

La bestia “no es” podría ser una referencia a Nerón que una vez fue, ahora no es (se suicidó) y vendrá de nuevo, una referencia quizás a una persecución renovada bajo Domiciano.

Es más probable que se refiera al anticristo final o el hombre de pecado que está destinado a su destrucción del cual Nerón y Domiciano serían “tipos”.

4. El abismo y la morada de demonios

...y está para subir del abismo e irá a perdición.

Antes, cuando los dos testigos en el capítulo 11 hubieron terminado su testimonio, la bestia que sube del Abismo los atacó y los venció. Es la misma bestia que hace guerra contra los santos y los vence en el capítulo 13. Esta bestia sale del Abismo (viene del mar en el capítulo 13, lugar tormentoso para los judíos), que es la morada de los demonios. El hecho de que salga del Abismo lo vincula con satanás que parece ser el ángel del abismo en el capítulo 9. Esta bestia será arrojada al lago de fuego, junto con el falso profeta y, más tarde, satanás.

5. El asombro de los incrédulos

Los habitantes de la tierra, aquellos cuyos nombres no están escritos en el libro de la vida desde la fundación del mundo, se asombrarán viendo la bestia que era y no es, y será.

Juan estaba asombrado cuando vio a la mujer. El mundo se asombrará cuando vea a la bestia. Esto podría ser una referencia al mito de Nerón revivido, en que Domiciano sería visto como Nerón resucitado. Hay algo acerca de la reaparición de la bestia que asombra al mundo, probablemente porque será tan inesperado como lo será la Segunda Venida de Cristo. Será una sorpresa para el mundo que hará lamentación por Su venida. Pero los santos que están en el libro de la vida no serán engañados por él; aquellos que conocen a su Dios lo resistirán firmemente.

En este texto los habitantes de la tierra son contrastados con “*aquellos cuyos nombres no están escritos en el libro de la vida desde la fundación del mundo*”. En el capítulo 13 se hizo la misma distinción:

Apocalipsis 13:8

La adoraron todos los habitantes de la tierra cuyos nombres no estaban escritos desde el principio del mundo en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado.

El libro de la vida es un registro donde se encuentran los nombres de aquellos que pertenecen al Cordero. Ellos no serán condenados ni juzgados por sus obras. El Sello de Dios fue puesto en ellos y se distinguen de “los habitantes de la tierra” porque son seguidores del Cordero mientras que “los habitantes de la tierra” son seguidores de la bestia. Como un principio del libro, cada uno seguirá a su líder en su destino. Los santos habitarán en la Nueva Jerusalén mientras que los adoradores de la bestia compartirán el lamento eterno.

Apocalipsis 20:11-15

Vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo y ningún lugar se halló ya para ellos.

Y vi los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios. Los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida. Y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras.

El mar entregó los muertos que había en él, y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos, y fueron juzgados cada uno según sus obras.

La muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda.

El que no se halló inscrito en el libro de la vida, fue lanzado al lago de fuego.

De acuerdo a Apocalipsis, por contraste los santos tiene su nombre escrito en el libro de la vida desde el principio del mundo (capítulo 13) o desde la fundación del mundo (capítulo 17). Estos dos pasajes, entre otros, dan pie a la doctrina de la predestinación elaborada por Juan Calvino. (Ver estudio de Unánimes “La predestinación y el libre albedrío”)

6. La sabiduría y las siete cabezas

Esto, para la mente que tenga sabiduría: Las siete cabezas son siete montes sobre los cuales se sienta la mujer...

Por segunda vez en el libro se requiere sabiduría, así como se requirió sabiduría para calcular el número de la bestia (666) en el capítulo 13. La bestia tiene siete cabezas que son los siete montes sobre los que se sienta la mujer. Esto la identifica con la Roma del tiempo de Juan. La gran ciudad es más que sólo Roma, pero Roma era el ejemplo supremo en ese tiempo. Su lujo excesivo, su orgullo y su persecución eran bien conocidos, así como sus siete montes. La palabra traducida acá como montes se traduce en otras partes de Apocalipsis como montaña. Hay que señalar que los siete montes se refieren a la bestia y no a la mujer. La expresión en el próximo versículo, que estos son también siete reyes, identifica a las montañas como siete reyes.



Puede ser también que siete cabezas sea una posible referencia a siete emperadores romanos o, más probablemente, a una larga serie de emperadores simbolizada por el número siete. Algunos intérpretes ven en los siete montes y las siete cabezas una serie de gobiernos o imperios, como en el caso de las cuatro bestias que vio el profeta Daniel (Daniel 7.17). De ser así, el número siete podría representar la totalidad de los poderes del mundo.



Lo más probable es que Juan quiso identificar a Roma aquí, pues era conocida como la «ciudad de las siete colinas» por los siete montes sobre los que estaba fundada.

Las siete colinas de Roma son una serie de promontorios que históricamente han formado el corazón de la ciudad de Roma. Situadas al este del río Tíber, este conjunto geográfico ha protagonizado numerosísimos pasajes literarios y son una referencia muchas veces repetida en la cultura popular. (Ver gráfico)

7. Los siete reyes

...y son siete reyes. Cinco de ellos han caído; uno es y el otro aún no ha venido, y cuando venga deberá durar breve tiempo.

Se requiere sabiduría una vez más. Para poder interpretar adecuadamente este pasaje debemos recurrir al análisis preterista, esto es ¿qué significaba esto para los destinatarios originales? y ¿cual era la intención de Juan al anotarlo? Las siete cabezas de la bestia son siete montes y también siete reyes. Son siete encarnaciones de la bestia y el número siete debe ser tomado simbólicamente. Cinco han caído y uno es y otro aún no ha venido. Así que una de las cabezas es actualmente un rey, pero notemos que en el texto siguiente “la bestia no es”. Es posible que Juan se esté proyectando hacia atrás al reino de Vespasiano. Los cinco que habían sido por tanto son: Augusto, Tiberio, Calígula, Claudio y Nerón; el que "es" es Vespasiano; el que aún no ha venido es Tito.

Hay muchas interpretaciones posibles y ninguna es satisfactoria. Las dificultades surgen de tomar "siete reyes" como un siete literal en vez de significar lo completo, una serie completa de emperadores.

De acuerdo al texto, la iglesia primitiva está viviendo en el tiempo del sexto rey y es mayormente un tiempo de quietud. Hay un solo mártir contemporáneo (Antipas) y parte de la iglesia está dormida. Juan coloca a sus lectores en el tiempo del sexto rey por razones simbólicas: a la sexta trompeta y a la sexta copa, las fuerzas se reúnen para la demostración final, en tanto que cada una de las séptimas describen un tiempo corto pero crucial de crisis. Si no se mantienen despiertos ahora, cuando venga la crisis estarán entre los habitantes de la tierra cautivados por la bestia, el Anticristo que no discernieron. El otro no ha venido, pero cuando venga "es necesario que dure un breve tiempo". Esto muestra el conocimiento previo y la voluntad de Dios. Es más probable que el rey "que es" sea Domiciano, un tipo



Las Paredes de Roma: La línea azul son las paredes Servias de 387 A.C. La línea roja son las paredes Aurelianas de 275 D.C. Las siete colinas de Roma de tiempos Bíblicos están al Este del Río Tíber. El Vaticano está al Oeste del Tíber, y no estuvo dentro de las paredes hasta el año 275 D.C.

Las Siete Colinas o Montes de Roma:
1. Quirinal 2. Viminal 3. Capitolino 4. Esquilino
5. Palatino 6. Celio 7. Aventino

del anticristo venidero. El séptimo rey no es la bestia, que es el octavo rey. Uno debe recordar también que los reyes tienen reinos, así que los siete reyes pueden interpretarse también como una sucesión de (no necesariamente siete) imperios. Veamos esto con más detalle pues este es uno de los acertijos del Apocalipsis (versículos 10 y 11).

También (las cabezas) son siete reyes. Cinco ya han caído; uno existe en el presente; otro no ha llegado todavía; y, cuando venga, permanecerá por un breve tiempo. La bestia que “era y no es” es el octavo. Procede de la serie de los siete y va de camino a la destrucción. Cinco ya han caído.

El Imperio Romano empezó con Augusto y los primeros cinco emperadores fueron Augusto, Tiberio, Calígula, Claudio y Nerón. Entonces, estos son los cinco que ya han caído. Después de la muerte de Nerón hubo dos años de caos en los que se siguieron Galba, Otón y Vitelio en rápida sucesión. No fueron emperadores en ningún sentido real y no se les cuenta.

Uno existe en el presente. Este debe ser Vespasiano, el primer emperador que devolvió la estabilidad al imperio después del caos que siguió a la muerte de Nerón; reinó entre 69-79 d.C. Otro no ha llegado todavía; y cuando venga, permanecerá por un breve tiempo. A Vespasiano le sucedió Tito, que no reinó más que dos años, 79-81 d.C.

La bestia que “era y no es” es el octavo. Procede de la serie de los siete y va de camino a la destrucción. Esto sólo puede querer decir que el emperador que siguió a Tito se identifica con Nero redivivus (Nerón revivido) y el Anticristo; y ese emperador fue Domiciano. ¿Puede identificarse razonablemente Domiciano con la fuerza maligna que personificaba Nero redivivus? Volvamos a la vida de Domiciano escrita por el biógrafo latino Suetonio, teniendo presente que Suetonio no era cristiano. De Domiciano nos dice Suetonio:

Fue objeto del odio y del terror de todos. Obtenemos un cuadro tenebroso de él al principio de su reinado: «Solía pasar horas recluido todos los días, no haciendo más que cazar moscas y apuñalarlas con un estilete afilado.»

Cualquier psicólogo encontraría esa escena curiosamente reveladora. Era locamente celoso y suspicaz. Formó una pareja homosexual con un famoso actor llamado Paris. Uno de los alumnos de Paris se parecía tanto a Paris que no era razonable suponer que no fuera su hijo; el joven fue asesinado repentinamente.

El historiador Hermógenes escribió cosas que no le gustaron a Domiciano; fue ejecutado, y el escriba que había copiado el manuscrito fue crucificado. Los senadores eran asesinados

en toda la línea. El gobernador de Britania Salustio Lucelo fue ejecutado porque permitió que un nuevo tipo de lanza se llamara lucelana. Domiciano recobró la antigua forma de ejecución de desnudar a la víctima, sujetarle el cuello a una horca de madera y azotarla con varas hasta que muriera. Contuvo con gran crueldad una guerra civil que estalló en las provincias. Suetonio continúa:

«Después de su victoria en la guerra civil se volvió todavía más cruel; y, para descubrir a los conspiradores que estuvieran escondidos, torturó a muchos del partido contrario con una forma nueva de inquisición, metiéndoles fuego en el cuerpo a sus soldados y cortándoles las manos a algunos de ellos.»

Al principio de su reinado aparecía llevando una corona de oro con las figuras de Júpiter, Juno y Minerva, con el sacerdote de Júpiter sentado a su lado. Cuando recibió de vuelta a su esposa divorciada, anunció que ella había vuelto al lecho divino. Cuando entraba en el anfiteatro, le encantaba que le recibieran con el grito: ¡Que la buena fortuna acompañe siempre a nuestro señor y a su señora! Empezaba los edictos oficiales con: «Nuestro señor y dios ordena que se haga lo siguiente.» Al poco tiempo aquella fue la única manera de dirigirse a él.

Era tan suspicaz que nunca entregaba los prisioneros para que los interrogaran en privado; y, hasta cuando los oía con sus guardias presentes, estaban encadenados. Hasta tal punto temía por su propia vida que tenía los pasadizos y las columnas por los que se movía recubiertos de piedra flengita, que es como un espejo, para poder ver a cualquiera que anduviera detrás de él. Por último, el 18 de septiembre del año 96 d.C., le asesinaron en las circunstancias más macabras.

A todo esto podemos añadir un hecho final: fue Domiciano el primero que hizo obligatorio el culto al César, y fue por tanto responsable de que se abrieran las compuertas de la persecución contra la Iglesia Cristiana.

Bien puede ser que Juan viera en Domiciano el espíritu diabólico de Nerón. A otros también se les ocurrió. Juvenal escribió que Roma estaba «esclavizada a un Nerón calvo» (Domiciano era calvo), fue exiliado y finalmente asesinado por su temeridad. Tertuliano llamó a Domiciano «un hombre con el tipo de crueldad de Nerón,» un veredicto que repitió Eusebio.

La única dificultad que se puede sugerir es que esto haría que Juan hubiera escrito el Apocalipsis en el reinado de Vespasiano; y sabemos que fue de hecho en el de Domiciano. Es probable que Juan escribiera todo el libro en el reinado de Domiciano y se retrotrajera al

reinado de Vespasiano para trazar retrospectivamente la línea terrible que había seguido la historia.

Como quiera que lo expliquemos, la escena queda clara si mantenemos que Juan vio en Domiciano el espíritu diabólico de Nerón, la suprema encarnación de la maldad romana y el desafío a Dios; no tenemos que llegar a decir que identificó a Domiciano con el Anticristo, pero era por lo menos lo más cercano.

En el próximo versículo encontramos que la bestia es un octavo rey y que pertenece a los siete. Por lo tanto los siete reyes deben ser tomados como una serie de imperios tiránicos que persiguen a la iglesia. Recordemos que estas siete cabezas son las cabezas de la bestia, siendo el octavo rey el anticristo.

8. La bestia tiene un destino de perdición

La bestia que era y no es, es también el octavo, y es uno de los siete y va a la perdición.

La bestia no es el séptimo rey que debe permanecer por un tiempo. Pero pertenece a los siete y va hacia su destrucción. Su destrucción aparece más adelante cuando es capturada y enviada al lago de fuego. Pablo lo había anticipado:

2 Tesalonicenses 2:7-8

Ya está en acción el misterio de la iniquidad; solo que hay quien al presente lo detiene, hasta que él a su vez sea quitado de en medio.

Y entonces se manifestará aquel impío, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca y destruirá con el resplandor de su venida.

La bestia reaparecerá en el futuro proveniente del abismo e irá a su destrucción. Apocalipsis está diseñado para mostrarnos la victoria final del bien sobre el mal. Él es la encarnación suprema de los siete reyes anteriores. Siete representa lo completo y no debe tomarse literalmente. Ocho es uno más que siete, y ocho es el número de Cristo; él es la falsificación de Cristo. La bestia pertenece a una serie completa de siete reyes, estuvo presente una vez en el mundo pero no está aquí ahora, sino que reaparecerá en el futuro en una forma nueva.

Puede haber alguna validez en el concepto de que podría aparecer en un imperio romano revivido (Ver estudio de Unánimes “Las setenta semanas de Daniel”). Aunque podemos especular un poco, la verdad es que las características del lenguaje simbólico no nos permiten identificar con certeza a estos reyes.

9. Los diez cuernos

Los diez cuernos que has visto son diez reyes que aún no han recibido reino; pero recibirán autoridad como reyes por una hora, juntamente con la bestia.

Diez es un número simbólico y los diez reyes es un número completo de reyes, no necesariamente diez. Reinan por una hora, un tiempo corto según lo ve Dios. La corta duración (por una hora) simboliza lo perecedero de los poderes que se oponen al Cordero.

Estos reyes se unirán al anticristo para la última batalla que se menciona más adelante. Podrían ser los reyes del oriente que vendrán con el derramamiento de la sexta copa, con la cual se seca el Río Éufrates y así proporciona camino libre para la gran batalla. Los diez reyes pueden ser también los diez reyes de Daniel que vienen del reino de la cuarta bestia:



Daniel 7:22-24

Dijo así: "La cuarta bestia será un cuarto reino en la tierra, el cual será diferente de todos los otros reinos, y a toda la tierra devorará, trillará y despedazará. Los diez cuernos significan que de aquel reino se levantarán diez reyes; y tras ellos se levantará otro, el cual será diferente de los primeros, y derribará a tres reyes.

Sea quienes sean estos reyes, son "figuras puramente escatológicas que representan a la totalidad de los poderes de todas las naciones sobre la tierra, que han de someterse al anticristo".

El número diez es simbólico e indica algo completo. No apunta a diez reyes específicos ni a diez reinos europeos o a un imperio romano revivido. Algunos identifican estos reyes dentro de las sociedades secretas que a lo largo de la historia han existido y que buscan el "Nuevo orden mundial".

10. El propósito

Estos tienen un mismo propósito: entregarán su poder y autoridad a la bestia.

El propósito que tienen en común es hacer guerra contra el Cordero y para hacer esto le dan su poder y autoridad a la bestia que es otro rey. Sin embargo, los propósitos de Dios son diferentes a sus propósitos y este es que ellos destruyan a Babilonia.

11. La pelea

Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados, elegidos y fieles.

El título Señor de señores y Rey de reyes se remite atrás a la Torá:

Deuteronomio 10:17

Porque Jehová, vuestro Dios, es Dios de dioses y Señor de señores, Dios grande, poderoso y temible, que no hace acepción de personas, ni recibe sobornos...

En los salmos también se utilizan estas expresiones:

Salmos 136:1-3

Alabad a Jehová, porque él es bueno, porque para siempre es su misericordia.

Alabad al Dios de los dioses, porque para siempre es su misericordia.

Alabad al Señor de los señores, porque para siempre es su misericordia:

Cuando el Señor regresa en el capítulo 19 se identifica así:

Apocalipsis 19:16

En su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: Rey de reyes y Señor de señores.

Por tanto el Cordero de Dios que es Rey de reyes y Señor de Señores siempre ha sido la manifestación de Dios en la tierra, tanto en el antiguo como en el Nuevo Testamento.

Así como la bestia hizo guerra contra los santos y los venció, ahora hace guerra contra el Cordero pero pierde. Esto se menciona en el capítulo 19. Los elegidos del Cordero en este texto, son llamados su ejército. Esta es llamada también a la batalla de Armagedón de la sexta copa.

Claramente todas estas son referencias a la segunda venida de Jesús. Esto debe identificar a la bestia como el anticristo a quien el Señor matará con el espíritu de su boca y destruirá con el resplandor de su venida. Hay una referencia al salmo mesiánico:

Salmos 2:1-5

¿Por qué se amotinan las gentes y los pueblos piensan cosas vanas?

Se levantarán los reyes de la tierra, y príncipes conspirarán contra Jehová y contra su ungido, diciendo:

«Rompamos sus ligaduras y echemos de nosotros sus cuerdas».

El que mora en los cielos se reirá; el Señor se burlará de ellos.

Luego les hablará en su furor, y los turbará con su ira...

12. Las aguas y los pueblos

También me dijo: «Las aguas que has visto, donde se sienta la ramera, son pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas.

La mujer es identificada como la gran ramera, la Babilonia. La figura de las “aguas” es tomada del profeta Jeremías:

Jeremías 51:10-13

Jehová sacó a luz nuestras justicias; venid y contemos en Sión la obra de Jehová, nuestro Dios.

¡Limpiad las flechas; ¡Embrazad los escudos! Jehová ha despertado el espíritu de los reyes de Media, porque contra Babilonia es su pensamiento, para destruirla. Porque la venganza es de Jehová, la venganza por su templo.

¡Levantad bandera sobre los muros de Babilonia, reforzad la guardia, poned centinelas, preparad emboscadas!, porque Jehová planeó y va a poner por obra lo que ha dicho contra los moradores de Babilonia.

Tú, la que moras entre muchas aguas, rica en tesoros: ha llegado tu fin, la medida de tu codicia.

Habiendo descrito a la bestia, el ángel ahora dirige su atención a la mujer. "Las aguas que



has visto" se refiere atrás donde vio a la gran prostituta que se sienta sobre muchas aguas. Estas son interpretadas como los pueblos del mundo, los que adoran a la bestia y de donde surge la bestia. La bestia surge del mar que simboliza también las naciones. Notemos la descripción en cuatro partes, que indica que ella

gobierna sobre los cuatro rincones de la tierra.

13. El aborrecimiento de la ramera

Y los diez cuernos que viste, y la bestia, aborrecerán a la ramera, la dejarán desolada y desnuda, devorarán sus carnes y la quemarán con fuego.

En su deseo de poder, la bestia y los diez reyes (diez cuernos) destruirán el mundo con su comercio y brillo y así cumplirán con el propósito de Dios. Nerón, el emperador, de hecho incendió a Roma, lo que tipifica lo que está por venir. La bestia aborrecerá a la prostituta y la quemará con fuego. En la ley el castigo por ser prostituta era ser quemada en el fuego.

Levítico 21:9

La hija del sacerdote, si comienza a prostituirse, a su padre deshonra; quemada será al fuego.

Su fin es el fuego, del que el humo que sale sube por los siglos de los siglos. También corresponde al fin de los otros enemigos de Dios, el diablo, el falso profeta y la bestia que son arrojados al lago de fuego y azufre y de los que adoran a la bestia y a su imagen.

Estos reyes devoran sus carnes así como las aves comen la carne de los reyes y los generales más adelante en la gran cena de Dios. La destrucción de Babilonia también coincide con la séptima copa. Los diez reyes reciben autoridad por una hora junto con la bestia y luchan contra el Cordero.

Si Babilonia se toma como el poder eclesiástico, entonces habiendo conseguido lo que necesitaban de ella, que hiciera que el mundo adorara a la bestia, ahora la destruyen. Si vemos a la mujer como la religión falsa, esto daría un ejemplo que Juan conocería, donde la iglesia falsa y la bestia persiguen a la verdadera iglesia pero luego la bestia destruye a la iglesia falsa.

Ese ejemplo está personificado en Jerusalem y Pilato cuando crucificaron a Jesús. Esto dijeron los judíos:

Juan 19:15

...Pilato les dijo:

--¿A vuestro Rey he de crucificar?

Respondieron los principales sacerdotes:

--¡No tenemos más rey que César!

Tenemos un ejemplo de la mujer que monta o controla a la bestia (los sacerdotes judíos o el régimen religioso perverso), y sin embargo en 70 d.C. los ejércitos romanos tuvieron éxito en destruir a Jerusalén por completo y todos los que estaban en ella. (el poder político). ¡Qué ejemplo más vívido! El poder político siempre se aprovecha del poder religioso.

14. El propósito divino

Dios ha puesto en sus corazones el ejecutar lo que él quiso: ponerse de acuerdo y dar su reino a la bestia hasta que se hayan cumplido las palabras de Dios.

Ellos, la bestia y los diez cuernos, son ayudantes dispuestos. Su propósito es hacer guerra contra Cristo y Su ejército pero Dios los usa para llevar a cabo sus propósitos a fin de destruir a la prostituta. En los versículos 12 y 13 leemos que los diez reyes hacen causa común con la bestia; y en el 17, que Dios pone esto en sus corazones para que se lleven a cabo Sus propósitos y se cumplan Sus palabras.

Aquí tenemos una cosa extraña. Estos poderes malignos creían que estaban cumpliendo sus propios propósitos, pero de hecho estaban cumpliendo los propósitos de Dios. R. H. Charles dice: «Hasta la ira de los hombres conduce a la alabanza de Dios.»

La verdad detrás de esto es que Dios no pierde nunca el control de los asuntos humanos. En último análisis Dios hace que todas las cosas contribuyan al bien.

15. La gran ciudad

Y la mujer que has visto es la gran ciudad que reina sobre los reyes de la tierra.

En el Antiguo Testamento la dos ciudades indicadas como "gran ciudad" son Nínive y Jerusalén, y está también la "gran Babilonia". La interpretación de la mujer como la gran ciudad, significa Babilonia, es decir Babilonia la grande. En el tiempo de Juan era Roma, un "tipo" de Babilonia. Roma representa todo lo que es del mundo. Babilonia gobierna sobre los reyes de la tierra, como lo hacía Roma y todas las otras ciudades capitales de los imperios del mundo.

Probablemente se la coloca de última a fin de presentar la próxima sección sobre su destrucción. Deberíamos ver a la gran ciudad, que es el mundo, como una falsificación de la Nueva Jerusalén que es, por supuesto, la Iglesia. La gran ciudad es una ciudad compuesta. La vimos primero en la ciudad donde yacen los cuerpos de los dos testigos. La ciudad es llamada figurativamente Sodoma y Egipto donde su Señor fue también crucificado. También sabemos que estaba ebria con la sangre de los santos. La ciudad terrenal gobierna el mundo; la Jerusalén celestial es gobernada por Cristo. En el siguiente estudio veremos como "la gran ciudad" es destruida y el Reino es finalmente recuperado.

Basado parcialmente en el libro El León y El Cordero de John P. Newport, en el comentario "Apocalipsis: Un Comentario de Referencia" de R A Taylor. Las citas de las Escrituras son tomadas de la Biblia Reina Valera rev. 1995